



Dijo el Califa con razón y mucha,
que por ley natural de su derecho,
desde el sur de Rumania hasta el estrecho,
lo ha de tener metido en su babucha.

Oyelo Montenegro y desembucha
todas las tras que abrigó en su pecho,
y junto al eco audaz de su despecho
el estomudo del cañón se escucha.

El heleno entretanto, que es muy trucha,
se atreve a asegurar muy satisfecho
que el turco, al cabo, perderá en la lucha,
pues cargó sus fusiles con afrecho;
y Europa, cuando el turco esté deshecho,
guardará sus millones en la drucha.

Dalmacia, Bosnia, Herzegovina... ¡puchita!
dicen que están conjuntas y en acecho
para cuando el sultán esté deshecho
birlarle hasta la última aldejucha.

¿Será verdad? ¿será una paparrucha?
no lo puedo saber, pero es el hecho
que si pronto el sultán no esté rehecho,
colgado lo ahorrarán de una garrucha.

La nación otomana está machucha,
como vieja odalisca que en su lecho
bosteza sin cesar mirando al techo,
sin que logre avivarse ni una ducha;
y en Europa, de aquí a muy poco trecho,
no quedará al sultán ni una casucha.

Hasta Austria y Rusia están en entredicho,
mostrándose una a otra mala facha,
siguiendo en sus vaivenes esa racha
que provoca batallas a capricho.

El monstruo de la guerra es un mal bicho
que no deja a su paso ni una hilacha,
pero, no obstante, Servia no se agacha,
y le grita al sultán: "¡lo dije, dije!"

La comunión balcánica remacha
la gran conflagración a espada y hacha
metiendo a los musulmes en un nicho
o si queréis mejor, en la capacha,
pues, como tiene ya dicho y redicho,
no acepta en su misión mengua ni tacha.

Sobre todas, Bulgaria es quien derrocha
su ardoroso vigor diciendo: "lucha

porque sé que mi pueblo está muy dachado
en eso de meterse por la trocha".

Recuerda a la musulmica morocha,
que hijo de emperador fué un "agutinche",
y por lo tanto no sorprende mucho

Yo, en tanto, el eco de la lucha escucha
lidien ellos con hacha o con espiecha,
con fusil o cañón, lanza o garrocha,
que a mí, por eso, no ha de darme chucha
y que quede o no quede Turquía mocha

confieso la verdad, me importa un pichón
;Qué me importa que el turco quede mocha
o que ponga a Bulgaria en escabache,

mientras no falte mi café con leche,
sea con pan y mantequilla o con bizcocho
yo, en tanto, aquí, sin que el sultán
por aconsentir de a siete u ocho,

Comprendo que esto es juego de muchachos
que no ha de estar mi musa satisfecha;
pero yo estoy contento en esta fecha
bebiendo y retorciéndome el mostacho;
cuando una de las dos quede en la trucha

ya lo sabré tranquilo y sin empacho.

Si perdiera Turquía por desdicha,
—aunque no es muy probable que se apague
ni es de esperar que así se deshilache

ni es fácil igual comerse una sachicha,
ni como loca hazaña de un apache,
ni igual motivo famoso de Esquilache—

si tuviese Bulgaria tanta dicha...
tal vez, en suma, se quedara mocha
y aun sin poder sacar ni con garrucha
mucho provecho de tan buena racha,
pues el sabio don Frutos Calamocha,
con gran temor cuando la dicha es mucha

nos ha dicho que mucha dicha empacha.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

